

LA SISTEMÁTICA VEGETAL, ¿EN PELIGRO DE EXTINCIÓN?

ELIANA NOGUERA-SAVELLI

Francisco de Montejo, Mérida 97203, Yucatán, México
eliananoguera@gmail.com

Hoy en día, ante los adelantos científicos y tecnológicos, pareciera cada vez tener menos importancia el trabajo taxonómico de las plantas, y es que esta “ciencia básica”, al parecer, para algunos carece de importancia. No es un secreto que cada vez son menos los aspirantes a ser estudiantes de taxonomía de plantas, en los Centros de Investigación, Tecnológicos, Universidades, etc., y si no lo creen, solo respondan a la pregunta ¿Cuántos amigos botánicos tienen? A esto se suma que cada vez son menos las oportunidades para ingresar a una institución y trabajar en “Sistemática de Plantas”, con lo que volvemos a la primera idea, y en parte podemos responder ¿Por qué cada vez hay menos botánicos? Y la primera explicación podría ser, no hay oferta de trabajo en esta área del conocimiento, y ¿Quién quiere estudiar un campo de la ciencia en el que difícilmente encontrará empleo?, por lo que es válido exclamar: ¡La sistemática vegetal está en peligro de extinción!

Y resulta que los botánicos sólo son necesarios generalmente cuando en un proyecto se desconocen las plantas con las que trabajaran, y/o no se tiene certeza de ¿Cuál es el nombre que le corresponde a la especie?, etc. Entonces he allí cuando sería bueno conocer “algún” botánico, y pedirle “el favorcito” que nos diga ¿Cuál de las cientos de especímenes que coleccionamos es cada una? y esto para no tener que emprender la titánica labor de revisar en el herbario sobre todo cuando no se tiene idea de a qué familia pertenece el ejemplar a identificar, o entender la historia nomenclatural de la especie, para dilu-

cidar el nombre aceptado o cómo usar una clave de identificación. Y no es que los botánicos no tengan interés en revisar material proveniente de cualquier localidad, el punto es el poco valor que se da al hecho que una persona pueda tener el nivel de conocimiento que implica reconocer estructuras vegetativas y reproductivas, conocer la sistemática de un grupo, los rangos de distribución de una especie, los caracteres de importancia taxonómica de una familia o especie, etc., para que con una breve y detallada observación, pueda identificar la familia, el género y/o la especie de interés. Es como un médico que luego de ver tantos casos, ya fácilmente con los síntomas pueda diagnosticar una enfermedad, pero entonces, en este caso, ¿Si resulta un conocimiento valioso?

Y es que ahora con estas competencias entre la llamada “ciencia básica” y la llamada “ciencia aplicada” parece que la segunda resulta mucho más importante y urgente que la primera. Esta premisa, cada vez es más escuchada y hasta debatida en algunos casos, y esto sólo nos conlleva a desmeritar el valor de muchas ciencias que cómo la Sistemática vegetal conjuntamente con la Nomenclatura y la Taxonomía vegetal, generan un conocimiento “**indispensable**”, para que pueda desarrollarse la llamada ciencia aplicada. Y no es exagerado asignar el calificativo de indispensable, porque los ejemplos son innumerables; así tenemos, el caso hipotético que si se desea estudiar los metabolitos secundarios con fines medicinales de la especie x, ¿Qué es lo primero que necesita resolver? la veracidad de la identificación



Figura 1A-F. Equipos y materiales básicos para la identificación de plantas. **A.** Ejemplar de herbario. **B.** Literatura botánica. **C.** Microscopio estereoscópico para observar a detalle los ejemplares de herbario. **D.** Sala del Herbario, gabinetes para el resguardo y ordenación del material. **E.** Lupa de mano, para fácil y rápida observación de los caracteres morfológicos los especímenes en el campo y/o el herbario. **F.** Disposición de los ejemplares en los gabinetes del herbario.

la identificación de la planta a estudiar, de lo contrario, ¿Que confiabilidad podría tener el hallazgo? ¿Cómo replicarlo si no se tiene certeza de la identidad de la especie x? Es indispensable saber con exactitud la identidad de una planta, sus características morfológicas, su historia natural, etc. Lo que nos conlleva a la interrogante, ¿Qué podríamos hacer sino conocemos ya sea su existencia o su identidad?, usted lo acaba de pensar: **Nada**, entonces, es válido preguntar ¿Por qué cada vez se da menor valor a las actividades relacionadas a la Sistemática y Taxonomía de plantas? Por qué pareciera que a veces el querer innovar significa olvidar lo esencial, porque se asocia a obsoleto o pasado de moda.

Y el punto, no es clasificar que tipo de ciencia es más importante, sino, naturalmente entender que todo tiene su valor, que toda investigación tiene su aporte y su importancia, indistintamente de que le nombremos ciencia básica o aplicada. Y resulta paradójico, que sin darnos cuenta hasta en eso aplicamos la taxonomía, al hacer un ejercicio de clasificación de los tipos de ciencia.

Así que la reflexión final es una invitación a la valoración del conocimiento generado por las llamadas “ciencias básicas”, en particular al amplio, histórico y trascendental conocimiento aportado por la Sistemática vegetal para el conocimiento de la biodiversidad.

Palabras clave: Botánica, Ciencia básica, Sistemática.